EL COSTA-RICENSE.

Semanario Oficial.

INVIERNO.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

Sale el Sol á las 6 h. 17 m.

Se pone á las 5 h. 43 m.

Dura el dia 11 h. 26 m.

La noche 12 h. 34 m.

Declinacion Austral 22 g. 7 m.

La Luna tiene 23 dias.

Toda Nacion puede conducirse con un hilo, con tal que se ate á su extremo, la esperanza i gloria de los guerreros, el pan para el labrador, la proteccion para el comercio, la consideracion para las letras i las artes, el respeto á la religion i la libertad para los filósofos.—SEGUR.

Sábado 9 San Julian Mártir.
Domingo 10 San Agaton Papa.
Lúnes 11 San Hijinio Papa.
Martes 12 San Arcadio Mártir.
Miércoles 13 San Leoncio Obispo.
Jueves 14 San Hilario Obispo.
Viernes 15 San Pablo Hermitaño.

AVISO.

La suscripcion á este periódico, adelantada por un año, se satisfará á razon de doce reales, de dos pesos la que se paga al fin de cada semestre, i á medio real se venderán los números sueltos.——Articulo 28 de la Ley de Imprenta.

Num. 9º } SAN JOSE ENERO 9 DE 1847. { Trim. 1º

EDITORIAL.

LAS ESPERANZAS.

Amanece para nosotros un año cuya perspectiva es muy lisonjera. Apenas se perciben las huellas de funestas catástrofes, i el tiempo con su curso invariable solida cada vez más, el órden establecido; órden que ya no descansará á merced de un hombre, de un partido, ó de un capricho. La paz que se disfruta no consiste en el silencio del terror, i la quietud no es el resultado de la presion.—El órden depende del bien estar general i cuando la generalidad goza, el movimiento de pocos es imposible que saque de sus casillas á los que se encuentran felices en su quietud.

Puestos en movimiento los diversos resortes de la industria i patentes por todas partes los dichosos resultados del trabajo, los móviles de la discordia, quedan de hecho impotentes. El éco de los hombres que se ocupa en dividir i agriar los ánimos, no es fácil que sea oido de los hombres laboriosos i de los que satisfechos con su suerte, no pueden exponerla, sin estar locos, al azar de ruines tentativas.—Es el estado de ocio i de vagancia, la única situacion vil, en que el hombre en asecho de mejor suerte, se lanza ciegamente por el primer camino que se le presenta.—En Costa-rica muy lejos de eso, carecemos de brazos para ensanchar el circulo de nuestras empresas, i los pocos que no quieren trabajar es preciso que se resigneñ á sufrir el castigo que se les prepara. La inexperiencia habia dado al pais una direccion política que no le convenía, i el convencimiento hizo cambiar el órden de las cosas. Los cambios que preside la razon, i que se ejecutan con sanas intensiones son siempre medidos i regularizados i á ellos sucede por consecuencia la esperanza de las mejoras.—Hoy nos lisonjeamos al anunciar á nuestros conciudadanos que esas esperanzas no serán vanas.—Una constitucion adaptable á la naturaleza del pais debe abrir la marcha de sucesos prósperos.—Una masa compacta de buenos Costa-ricenses, padres de familia i propietarios puesta al frente de los negocios públicos debe patentizar no solo al Estado de Costa-rica, sinó á toda la República que cuando hay elementos i deseo de hacer el bien, se hace necesariamente, aunque se presenten obstáculos más ó ménos poderosos. Esperamos pues: que planteada esa Constitucion sea ejecutada fielmente, esperamos: que los empleados existentes i los que de nuevo se nombren fieles á sus juramentos desempeñen sus cargos con rectitud i puresa; esperamos que así las rentas públicas no solo alcansen á satisfacer los gastos públicos sinó tambien á dar impulso á la educacion pública i á la industria: esperamos que los funcionarios i empleados subalternos, encargados de la administracion de justicia no permitan que en lo sucesivo queden los delitos impunes, bajo pretesto de nó estar probados, i que severos en sus funciones, honrados i fieles al pueblo que los elevó al Poder no oigan la voz de la seduccion, ni vuelvan los ojos al oro que se desmenusa en las manos del Juez que vende su conciencia: esperamos que las autoridades políticas administrarán mejor los fondos de los pueblos, compondrán los caminos particulares, procurarán edificar carceles seguras i bien ordenadas i mejorarán las escuelas de los barrios que han permanecido estacionarias por muchos años; esperamos que los Señores Curas á quienes compete la propagacion de la moral religiosa instruyan tambien al pueblo en el púlpito sobre los medios de conservar la salud i de criar i educar á sus hijos: que la Junta de caminos procurará en lo sucesivo hacer compósturas de duracion i que resistan al rigor de las estaciones lluviosas; esperamos por último, concretandonos á las autoridades políticas de San José, ver concluida la obra matusalénica de la portada de la Iglesia principal para que cuando llegue el hermoso reloj de torre que se pidió, halla donde colocarlo con estabilidad.

EL JEFE

SUPREMO PROVISORIO Á LOS JEFES, OFICIALES I TROPA DE LA CIUDAD DE SAN JOSE EN EL ACTO DE LA REVISTA GENERAL.

COMPATRIOTAS: hoi me ha cabido el placer de veros reunidos con las armas que se os han confiado para la defensa comun, i para hacer triunfar el imperio de las leyes, en torno de la primera autoridad del Estado, erigida por vuestros votos i por el de todos los Costa-ricenses.—Me congratulo con vosotros al observar el buen estado de las armas que empuñais, i os encarezco demasiado la necesidad de conservarlas intactas, i de no abusar de ellas bajo ningun pretesto.——Esas armas son para hacer valer los derechos del Estado, son el apoyo firme de la libertad de la patria, con ellas cuenta el Gobierno para sostener el órden público, i en ellas confia el patriotismo para la conservacion de sus garantías é inmunidades.—Valientes Soldados: la subordinacion es, como otras veces se os ha dicho, la divisa que os distingue. Yo os la recomiendo con todo el interés que

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

demanda el bien del Estado: estad sugetos á las órdenes de vuestros Jefes, i no os deslumbreis con los halagos de la malicia, ni dejeis penetrar entre vosotros la hidra venenosa de la seduccion.—Dad los avisos necesarios en caso de que alguien pretenda subertir el órden público i comprometeros á un desastre: mantenéd con firmeza vuestra quietud i reposo, i el bien-estar de vuestras familias i de vuestro amigos: no olvideis que lo son los Soldados i paisanos de los otros Departamentos, con quienes siempre debeis estar en armonìa porque las fuerzas unidas son invencibles.—Así lo encarga i suplica vuestro compatriota, amigo i hermano.=JOSE MARIA ALFARO.=San José Diciembre 20 de 1846.

ESTADOS DE LA REPUBLICA.

Parece que la invasion de Malespin no ha sido apoyada en el Estado de su orijen i que las buenas relaciones de Honduras i el Salvador continuan sin alteracion como se ve de las comunicaciones adjuntas de que se deduce tambien que el Estado de Guatemala continua en sus oficios de potencia neutral i pasificadora.—

HONDURAS I EL SALVADOR.

En el número anterior dijimos; "Seguramente lo que pasa en la frontera, tan distante de la capital de Honduras, se hace sin conocimiento de aquel Gobierno;" i ofrecimos continuar el articulo con mejores datos. Ahora los tenemos, i la satisfaccion de asegurar, fundándonos en ellos, que el Gobierno de Honduras no ha dado motivo alguno para desmerecer el honroso concepto de que justamente disfruta, i que no puede ser mancillado por el abuso que se haya hecho del asilo que el mismo Gobierno se vió hasta cierto punto obligado á conceder. En el *Telègrafo* de San Salvador de 13 del actual, se lee una nota que no puede ser mas satisfactoria para aquel Gobierno. Vamos á publicarla á continuacion, como una muestra de que "mientras mas perfeccion recibe la civilizacion i mas se ilustran los pueblos, son mas fácil i mas escrupulosamente respetados los verdaderos principios del derecho internacional i de gentes: de que dia en dia conocemos mejor los beneficios de la paz i la necesidad que de ella tenemos; asì, la guerra no será ya para nosotros una plaga permanente i habitual, sinó á lo mas, i cuando absolutamente podamos evitarla, un desórden raro i pasagero, reprobado i combatido generalmente.

Ministerio de guerra i marina del Supremo Gobierno del Estado de Honduras=D. U. L.=Casa del Gobierno: Comayagua, noviembre 4 de 1846.—Sr. Ministro de relaciones del Supremo Gobierno del Estado del Salvador.—De òrden del Sr. Presidente de este Estado tengo el honor de adjuntar á U. dos comunicaciones originales del Jefe departamental de Gracias datadas á 26 i 28 del ánte próxîmo octubre, en que relaciona al Gobierno lo ocurrido en aquel departamento con respecto al movimiento que ha verificado sobre la frontera del Salvador el Sr. jeneral Malespin con veinte i tantos individuos entre oficiales i tropa, cuatro cargas de fusiles, un cañon i otros objetos que manifiestan contener algunos elementos de guerra, todo lo cual ha sido comprobado con una informacion seguida por el Jefe del distrito de Intibucá. El mismo Sr. Presidente me ha prevenido que al hacer á U. la remision dicha, le esprese tambien para conocimiento de ese supremo Gobierno: que del contesto de la nota fecha 26 se penetrará de que el de Honduras tenia dadas órdenes anticipadas para precaver este suceso, como ya se le habia participado ántes á U., i que ahora en vista de estas ultimas ocurrencias, ha mandado levantar una fuerza en Gracias para perseguir i capturar á los que de un modo tan atroz han faltado á sus compromisos, si reapareciesen en la frontera.=De lo demas que resulte tendré el honor de informarle como se le tiene ofrecido en nota de dos del corriente=Al comunicar á U. lo acordado por el Supremo Gobierno de este Estado para conocimiento del suyo, tengo la honra de ofrecerme con sinceridad de U. mai atento servidor.—*F. Ferrera.*

REPUBLICA DEL SUR.

Por lo que se vé, las tentativas del General Flores no han conmovido el pais á que se dirijen.—El correo del Sur que ingresó en esta Capital el 31 del próxîmo pasado nada dice, aunque los impresos que condujo son de fecha muy atrasada.—Es muy seguro que la empresa de Flores es aislada.—Es acaso una recluta de jefes i oficiales retirados del Ejército de Don Carlos.—La espedicion es preciso que venga montando el cabo, pues sería doble locura pensar en atra-

FOLLETIN.

MARGARITA.

CONTINUACION.

Largo tiempo hacia que la pobreza era el único patrimonio de estas dos mugeres; pero á la pobreza no tardò en suceder la miseria, i con ella el frio, el hambre, la desnudez i los arapos. Margarita, precisada á estar á cada instante cerca de su madre, i á prodigarle toda clase de atenciones, no podia dedicarse á trabajar.

Llegó por fin un dia en que les faltò un pedazo de pan que comer: la anciana madre echada sobre un mal gergon de paja, único resto de todo su menage de casa, murmuraba con una voz balbuciente, i con esa sonrisa infernal que demostraba el estado de idiotismo á que se veia reducida: "Tengo hambre, tengo hambre; mucha hambre."

Ya no le quedaba á Margarita un solo mueble, un solo vestido que vender, i sus ojos aflijidos en vano buscaban en rededor suyo un medio de aliviar los sufrimientos de su madre. De repente una sonriza de amargura se viò lucir en su semblante. Se levantó i corriò desesperada á la tienda de un peluquero i perfumista frances, establecido hacia poco tiempo en uno de los sitios mas pùblicos de Madrid.

¿Quereis comprar mis cabellos? le dijo destrenzando i esparciendo sobre sus hombros unas hermosas madejas de pelo que llegaban hasta sus rodillas.

El peluquero no habia visto jamás una cabellera tan preciosa i abundante. Despues de haberla estendido sobre los hombros de Margarita quedó esta cubierta como si la hubieran adornado con un manto de terciopelo.

Ofreciole en el acto lo que tuvo por conveniente. Margarita aceptó sin replicar. Haciasele largo cada momento que transcurria antes de consumar este sacrificio, el mas doloroso quizá que la miseria hubiera podido imponerle.

Agarró el peluquero sus descomunales tijeras i las acercó á la cabeza de Margarita. Un estremecimiento horrible puso en conmocion todos sus miembros, i el condenado no puede esperar con mas agonia el golpe del hacha que la que ella sufria hasta oir cerrar las desapiadadad tigeras.

¡En nombre de la Santisima Virgen, acabad por piedad! —Lástima me dá cortar un cabello tan hermoso i separarlo de una cabeza tan linda, le dijo el peluquero.—Acabad, le replicó ella, acabad por Dios de una vez.—Mucho os deberá costar este sacrificio.—Dàos prisa, dàos prisa, porque creo que el valor me vá á faltar.

¿Y si yo os ofreciera, continuó el peluquero, un medio de conservar vuestros cabellos, no lo aceptariais?—Sin duda. Si hai alguno, decidmelo, i mi reconocimiento será eterno. Pero no, vos no conoceis mi posicion. Yo no puedo trabajar, i mi madre enferma i privada del conocimiento exige que consagre todo mi tiempo a su cuidado.

—Ya; pero el precio de vuestros cabellos apenas servirá para sacaros de apuro por una semana; i concluido este, ¿á què recursos habeis de acudir para manteneros?

Margarita alzó los ojos al cielo con una mirada de desesperacion.

Pues bien; si aceptais la oferta que voi á haceros, vuestra madre tendrá en adelante asegurada su subsistencia—Acepto desde ahora vuestras proposiciones sin conocerlas.

Os pagaré diez duros al mes. Con esta suma os será fàcil proporcionar á vuestra madre, una mujer que la cuide i que esté siempre á su lado para atenderla como exige su delicada situacion, i con el resto de ella i lo demás de vuestros honorarios, podreis proporcionarle todo lo demás que le haga falta.—¿I qué necesito hacer para ganar esta suma?

Poneros á despachar detrás de mi mostrador.

Poco habia que vacilar. Una oferta semejante, tan inesperada era un verdadero milagro que Dios hacia sin duda por la intercesion de Santa Margarita patrona de la desgraciada niña.

Acepto vuestras proposiciones, le dijo. Vendré á despachar detrás de vuestro mostrador.

El peluquero no pudo disimular la alegria que esperimentaba en aquel momento.

Quiero probaros que los franceses son generosos en sus tratos. He aqui un duro adelantado. Venid mañana temprano para firmar nuestro contrato, i os pagaré en seguida un mes de vuestros honorarios.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

vezar antes el territorio de la Nueva Granada.

VARIEDADES.

Todo esta compensado en el Mundo. Junto á la cabaña del pobre se ven los techos dorados del rico propietario, pero el pobre come, duerme tranquilo i el trabajo le robustece, i el rico agitado por la codicia, arrebatado por el lujo i los placeres i sosobrado por el temor de perder el fomento de su grandeza, come à veces el pan entre las amarguras del temor de un fatal por venir. Junto al noble Duque Conde ò Marques se ve al sencillo agricultor, ó artesano: contrastan los galones i divisas del 1º con el humilde trage del 2º pero los afanes, é inquietudes del noble por sostener los privilegios i grandeza de sus mayores no estan en equilibrio con los goces que le producen. El bullicio de los Palacios donde los cortesanos se atropellan, produce un eco que se pierde en el profundo silencio de las grutas del infeliz. El cúmulo de calor que engendra el movimiento i la multitud de hornos i chimeneas del poderoso se reduce à cero cuando llega al espacio glacial qne ocupa el pobre, pero cuando en la cabaña de la miseria reside la inocencia i la honradéz ¿como pueden compararse los placeres de una conciencia tranquila, con los goces ficicos de una naturaleza estragada por el deleite, i las esperanzas que se esplayan en el inmenso campo de las privaciones del desdichado, con el hastio que produce una vida cuyos goces estan apurados. La ciencia i la riqueza son hoi las dos poderosas escalas que conducen à la nobleza, pero el pobre i el ignorante exclaman con razon algunas veces ¡oh sabios, ó semi sabios corrompidos ¿cuales son vuestros goces si os ha servido vuestro saber para arrebatar el alimento del huerfano, i la viuda desolada i las riquezas del propietario que al desaparecer os confió juntamente con su tesoro, su ultima voluntad? ¡oh, poderosos! de que os sirven vuestras inmensas riquezas, si no podeis gozar con tranquilidad de ellas?; vuestros salones adornados, vuestros magnificos vestidos, vuestros esplendidos banquetes se cubren con el sudor de la frente de un padre desgraciado que surcó los manes i atravesó los poblados por legar à su familia recursos i comodidades para la vida: sobre vuestras alfombras, sobre la rica porcelana de vuestros platos caé la lagrima del huerfano à quien habeis dilapidado....

Dichosa mediocridad de Costa-Rica–No tenemos palacios, no nos abate el bullicio i magnificencia de una corte, no hay esplendidos banquetes, ni atraviesan en nuestros poblados los magestuosos carruages de los principes, pero ninguno se muere de ambre, como en Irlanda, ninguno perece por la desnudéz, ninguno es repelido cuando exita la caridad humana. Una cadena que se estiende desde la primera escala social hasta la ultima todo lo comunica i eslabona. El pobre trata con el rico. Las quejas del enfermo no estan pesadas por el oro en proporcion del tiempo, i las injusticias de los jueces, las infames tramas del malvado al cabo tienen término i son castigadas–En Francia, en Inglaterra i en otros grandes paises es preciso que los genios amigos de la humanidad desciendan á la mansion lòbrega del desdichado á observarlo en el trabajo, en los placeres, en sus penas i prisiones para elevar al solio sus quejas i para publicar sus observaciones, por que el Tribunal de la opinion publica es inexôrable i pronuncia su fallo tremendo contra el culpable, á pesar de los Reyes á pesar de las logias secretas, à pesar del oro i á pesar de la mas refinada astucia. El tejido oscuro de traiciones, arterias i mentiras con que se hace sucumbir al debil i con que se derriban las Administraciones puede, como en aquellas naciones producir entre nuestros males de grande trasendencia, pero aqui semejantes maquinaciones pronto se descubren: todos no conocemos i nuestros intereses estan demasiado encadenados–Aqui, ni el rico, ni el pobre, ni el sabio, ni el ignorante, corren como el vapor tras los negocios, el oro aun no ha medido los minutos del tiempo. Esa condicion produce en Europa el estraordinario prodijio de la indiferencia i abnegacion de millones de hombres reunidos en las plazas, en los teatros, en los templos i en los puertos, que andan i andan i corren i vuelan tras el dinero; que no oyen al que no hable de dinero que no atienden al que no ofrece interes–Millares de hombres como larvas de insectos pululan á la vista de los poseedores de inmensos recursos, que no les merecen una mirada. Las miserias entre nosotros no son estremas. La tierra es fecunda i ofrece por todas partes mil especies de alimento, ni nos agita el frió, ni el calor i las grandes pasiones i los inauditos sufrimientos no hacen al hombre criminal, ¿ quien se encuentra en la necesidad de suicidarse por que ve su familia perecer de hambre i desnudéz? ¿ quien, que no

---

Margarita salió de casa de este hombre bienechor, con el corazon lleno de alegria i de reconocimiento: por la primera vez despues de la muerte de su padre podia llevar la esperanza i el consuelo á la morada de su pobre madre.

A la mañana siguiente, despues de haber descansado tranquilamente durante la noche, se fué mui temprano, en casa del peluquero. Este habia hecho estender la obligacion por ante escribano, i se la leyó á Margarita, la que escuchàndola apenas i sin enterarse de su contenido, anhelaba tan solo ver entre sus manos las diez brillantes piezas de plata que lucian sobre el mostrador. Todo lo que comprendiò fuè que sus nuevas obligaciones se reducian á estar en el almacen del peluquero desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche.

Ciertamente que era mui triste el deber que tenia que llenar. Si dos meses antes se le hubiera ofrecido espontaneamente à Margarita, lo hubiera rehusado sin fijar su consideracion por un momento en tan degradante oferta: pero habia visto á su madre pròxima á morirse de hambre, habia sentido ya rechinar las tigeras que iban à cortar su hermosa cabellera, i lo que otro tiempo le hubiera parecido un tormento infernal, le parecia ahora comparable à la felicidad del Paraiso. La pobreza, como dice Montaigne, es el maestro que enseña con mas aspereza, pero tambien con mas prontitud.

Todo aquel dia pasó Margarita feliz i contenta, ocupàndose en hacer compras de algunos muebles para la pobre morada de su madre. Encontrò para cuidar à la enferma una mujer honrada é inteligente. En fin, la desgracia parecia haber concluido ya para ella i cesar desde entonces de perseguirla.

El dia siguiente à las ocho de la mañana se fué á casa del peluquero: èste la aguardaba ya con impaciencia.

Pasad à mi gabinete, le dijo. Allí encontrareis un trage que os he mandado hacer exprofeso; por que, añadiò echando una mirada desdeñosa sobre el humilde atavio de Margarita; mi dama de mostrador no podrà presentarse al pùblico vestida de esa manera.

El trage preparado para Margarita no era seguramente como ésta lo hubiera querido. Habia en él cierta afectacion teatral de lujó i de mal gusto, que la aflijia. Pero al fin se lo puso suspirando, i entrò de nuevo en la tienda despues de concluir este humillante *toilette*.

Ahora, dijo el peluquero, ocupèmonos del peinado.

Margarita se mirò en un hermoso espejo que tenia en frente. Estaba peinada con una sencillez elegante que le sentaba perfectamente.

El artista parisiense armado de su peine, destruyó sin piedad esta preciosa obra, i principiò á hacerle todo gènero de combinaciones para formar, lo que él llamaba con tono mui enfàtico, un peinado digno de él. Trenzaba i destrenzaba los cabellos de la jòven, los entrelazaba con flores, los cubria de pedrerias, ò bien les ceñia una diadema. Pero nada le satisfacia, i volvia à deshacer à cada momento la obra que habia acabado. Margarita sufrida i resignada, le dejaba obrar sin replicar una sola palabra, sin murmurar una sola queja.

De repente dá un grito de alegria i golpeando su frente, esclamó: Helo aqui! helo aqui! Esto es. Destrenzò los cabellos de Margarita, los peinò con cuidado i los esparciò sobre sus hombros à menera de un velo.—Ahora, señora, idos á sentar detras del mostrador.—¿Antes que me acabeis de peinar? Estais peinada, le replicò con fatuidad. ¿De qué otro modo podrian lucir mas vuestros hermosos cabellos? Este espectàculo atraerá delante de mi tienda à todos los curiosos de Madrid.

—No me esponguis por Dios à una humillacion semejante, le dijo Margarita toda encendida i sofocada de pena. Por piedad no me pongais asi al pùblico como una muestra, porque me morirè de verguenza.

No quiero yo vuestra muerte, respondiò insolentemente el peluquero...I pues que vuestro orgullo es tan susceptible, devolvedme los diez duros que hos he dada, i quedaremos en paz: os dejo libre de todas las obligaciones que habeis contraido conmigo.

Margarita le mirò con terror—¡I bien! continuó con dureza ¿qué decidis?—La jòven fué llorando à sentarse detras del mostrador.

El peluquero no se habia engañado en su especulacion. Una multitud inmensa se reunió bien pronto delante de la tienda, i apenas podia atender á las continuas compras de pomada, jabon i aceite de olor que venian á hacerle los curiosos para contemplar de cerca aquella encantadora jòven, tan caprichosamente vestida —Fué preciso que Margarita sufriese en silencio sus miradas insolentes, sus requiebros equivocos, i sus galanterias mil veces mas insoportables todavia.

Entre tanto su digno patron reia, se frotaba las manos, se

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

sea vicioso deja de hallar sustento por el trabajo? No negamos sin embargo que un lujo superior á los productos reduce à la indigencia à los hombres i ā las familias, i que los negocios llevados mas ellá de la posibilidad de cada uno, producen los conflictos que algunas veces observamos. La moneda todavia no es entre nosotros una mercaderia, como las demas: es el representante de todas, i cuando sobran las cosas que no son urgentes i falta el dinero, falta tambien el medio de conseguir las cosas necesarias. Si una poblacion como la nuestra consume medio millon de pesos, i si importan en ella ochocientos mil sobran 200000 i si las mercaderías no pueden volverse à estraher como entre nosotros, es presiso que el introductor perdiendo, venda al mercader i que este bajando aun venda al truchero i que este todavia perdiendo venda al pueblo, i que el pueblo compre por varato lo que no necesita; de modo que un dia el introductor, se encuentra sin dinero para sus retornos por que el mercader no ha realisado, i el mercader sin dinero por que el Truchero, no le ha pagado i el truchero sin plata por que ha perdido parte en la baja i parte no le han pagado i el Pueblo se halla sin plata para comer por que empleó su sobrante en cosas que no necesitaba i que no encuentra quien le compre—Esta causa i el desfalco que los vicios producen engendra entre nosotros las quiebras i la pobreza—El E.

El ebrio, el jugador i el disoluto deben ser considerados como sepultureros, abriendo el hoyo en que los han de enterrar.

Concluye el articulo sobre el modo con que se estila el saludo en cada nacion.

Entre los Chinos las mujeres se saludan con la palabra *Uan foque* la cual significa "*Dios os haga dichoso*„=No es permitido alli á las Señoras, saludar á los hombres. En el Japon cuando se encuentran dos, el inferior se quita sus sandalias, pone la mano derecha en la manga del brazo izquierdo i se deja caer, mientras que el otro pasa con mucha lentitud i haciendo una cara feroz i gritando *Augh Augh* "no me hagas daño." En Sian el inferior se bota al suelo, delante su superior i entonces este manda à uno de sus ayudantes (que siempre son muchos) ā preguntarle si ha comido i á observar si lleva alguna cosa ofensiva al olfato i en este ultimo caso recibe una patada. Si algunos amigos quieren protestarse su mutua amistad se hacen una herida pequeña en la mano i despues se chupan la sangre. En muchas naciones de negros se toman la mano i se jalan los dedos hasta que suenan las coyunturas. Otros negros se truenan ellos mismos los dedos i se quitan un peine que por costumbre llevan puesto siempre en la cabeza. En Marruecos cuando se saluda à un forastero, el natural montado à caballo galopa con mucha lijeresa hácia el estranjero, como para atropellarlo, i cuando esta mui cerca le descarga una pistola sobre la cabeza. Si un Embajador se presenta, la 1ª operacion que se hace, es darle una paliza para provarle la superioridad del Pais, i despues se le hacen homenages i le dan mil satisfacciones ā su exêlencia. Las personas de igual rango se saludan como en Europa dandose la mano i despues vesandose la cara, particularmente si son amigos. En otras partes las personas que se saludan se quitan los vestidos, caen de rodillas, agachan la cabeza i la cubren de arena. En la nueva guinea es una señal de buena amistad; cubrirse la cabeza con ojas—Entre nosotros el saludo es con corta diferiencia, el Europeo, menos carabanistas que los Franceses, no dejamos de tocar en el estremo por la generalidad con que usamos las muestras de nuestro aprecio; i no hai un sombrero de un americano que no lleve la impresion de los saludos de su dueño: esto hasta cierto punto está en armonia con nuestro genio naturalmente amistoso i festivo. Cuando nos reunimos en la calle damos al amigo, ō conocido el lugar de la derecha, significandole asi que nos ponemos bajo su poder i deferimos ā su respetabilidad, pero es estraño que esto mismo hagamos con las Señoras que debemos protejer. En nuestra mesa damos al huesped la cabezera, que el Europeo ocupa para servir al que obsequia. Un Frances no se despide, i nosotros hacemos una segunda visita de despedidas. Un ingles estraña el saludo de un desconocido, nosotros estrañamos que no nos digan por lo menos un adios; lo que prueva que una pequeña poblacion no es otra cosa que una gran familia cuyos individuos todos estan en contacto.

AVISO.

En esta Imprenta, i en las administraciones de correos de los pueblos, se vende al precio de seis reales, la obrita titulada "VISITAS AL SANTISIMO SACRAMENTO." Tiene añadidas varias oraciones interesantes.

MOVIMIENTO MARITIMO
PUNTA-ARENAS

Entrada de Buques

Enero 1º—Corbeta de guerra Inglesa "Calipzo„ procedente del Callao al mando de su capitan Sr. Henrique Juan Worth tripulada con 200 hombres i 15 dias de navegacion con objeto de protejer el comercio Britànico i el del pais.

---

chanceaba con los curiosos que compraban, i sobre todo llenaba su caja, que era lo que mas le importaba. Al llegar la media noche la desgraciada jòven victima de esta vergonzosa especulacion, pudo por fin retirarse á su casa, i llorar libremente en los brazos de su madre, que sonreia al ver sus làgrimas sin poder comprender su dolor. Una multitud mucho mas considerable que la del dia anterior se reuniò la mañana siguiente al rededor de la tienda del peluquero: todos se reian i señalaban alternativamente à la muestra de la tienda i la dama del mostrador.

Bien pronto los murmullos i los silbidos sucedieron à las carcajadas; el populacho principió à arrojar piedras en lo interior del almacen, i si la fuerza armada no hubiera intervenido, Margarita i el peluquero hubiesen sido victimas de algun acto de violencia. No hubo otro medio de apaciguar este desòrden que cerrar la tienda por todo el dia.

La causa del alboroto procedia de que el peluquero frances, Mr. Bertrand, habia juzgado apropósito hacer colocar durante la noche un cartelon sobre la puerta de la tienda, concebido en estos términos.

POMADA DE LEON PARA HACER CRECER EL CABELLO. *Pueden verse los efectos de esta receta en la señorita que está detrás del mostrador del señor Bertrand, peluquero de muchas reales personas en los paises estrangeros.*

A la mañana siguiente ya habia desaparecido el cartelon de su primitivo lugar: pero Mr. Bertrand lo habia hecho poner en el interior de la tienda, precisamente encima de la cabeza de Margarita.

Durante un mes entero, fué necesario que la desvalida huérfana española sufriese el oprobio i la humillacion propia de un estado semejante.

Creia haber agotado ya todos los sufrimientos de aquel género de suplicio; pero le quedaba aun por esperimentar el mayor de todos. Una mañana viò entrar en el almacen del peluquero al jòven negociante de Barcelona, à quien habia estado prometida por esposa antes de las desgracias sobrevenidas à su padre. Al verle cayò sin sentido à sus pies. Cuando volviò en si de este pasmo, el jòven ya habia desaparecido. Pero á la noche le volvió à hallar en casa de su madre.

Margarita, le dijo, nuestras familias nos habian destinado el uno para el otro en tiempos mas felices. ¿Quereis que realicemos ahora sus proyectos? Vengo á pediros vuestra mano. Ella le miró con una alegria mezclada de sorpresa i de duda. No podia creer que fuese cierto lo que oia—Por vuestra madre habeis sufrido las mas crueles humillaciones sin murmurar, sin quejaros una vez siquiera. Yo lo sè: i una hija tan piadosa no puede menos de ser la mas tierna i afectuasa de las mujeres—Sedlo mia: yo os lo pido de rodillas.

Margarita le tendiò una mano que èl besò cariñosamente.

Y hè aqui como la virtud es siempre recompensada, le dije al capitan interrumpiéndole, añadiò Bellini. Porque hoi dia la desgraciada Margarita es la esposa de un comerciante joven i rico. La pobreza i los grandes trabajos que ha sufrido, le haràn mucho mas grata la opulencia i la felicidad que ahora disfruta: ademas que estos mismos trabajos por llevar consigo un caràcter de heroicidad i valentia, no son tan dolorosos como mil otros à que la miseria somete sus victimas. Morir de hambre, por ejemplo, es peor que servir de muestra.

El capitan me interrumpiò á su vez.—Querido Bellini, me dijo, la historia de Margarita no está aun terminada. Aun no os he dicho en que estado lleguè á verla por primera vez.

—Espero con impaciencia la continuacion de las aventuras de esta hermosa española, le respondi. El señor Bertrand me hubiera vendido mas de un tarro de pomada, si yo hubiese estado en Madrid cuando esplotaba tan hábilmente la belleza i el hermoso cabello de Margarita.

(*Se continuará*).

IMPRENTA DEL ESTADO.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.